

# “SÓLO EL TRABAJO Y LA CREATIVIDAD GENERAN RIQUEZA REAL EN NUESTRA SOCIEDAD”

Marcos Andrés Czarnecki

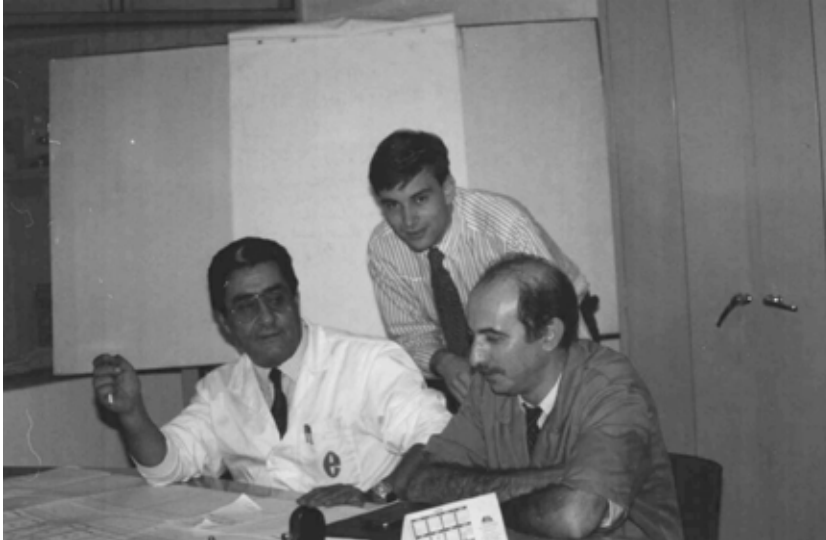
## Los orígenes

**E**sta historia comienza en Europa, donde mi abuelo Ludwik fue un militar de carrera en el ejército polaco.

Tras terminar la Segunda Guerra Mundial, mi abuelo fue administrador de la ciudad italiana de Pesaro, donde conoció a mi abuela Florinda. Él y los 3500 hombres a su cargo se habían esposado con italianas. En 1947, llegaron a Argentina en dos buques ingleses. Fueron a vivir a Bernal.



Con mis hermanos. 1979.



Mi pasantía en la empresa Esmaltal de Portugal. 1993.

Mi abuelo trabajó un tiempo en una empresa metalúrgica y luego fundó su propia empresa con unos socios polacos. Hicieron una fundición para fabricar bañeras. Tuvo esa fábrica hasta que murió.

Marcos, mi padre, trabajó un tiempo en el emprendimiento paterno, pero en 1977 se independizó para armar su propia fábrica de bañeras, realizadas en chapa esmaltada. El mismo rubro, pero con una tecnología más avanzada. Esos fueron los comienzos de Stampin Marek.

## **La segunda generación**

Nací el 9 de octubre de 1971 en Bernal, Provincia de Buenos Aires, hijo de Marcos y Ester. Tengo dos hermanos menores: Daniel y Luis.

De muy chico fui adquiriendo cultura metalúrgica. Mi padre me llevaba cada vez que podía a la fábrica que había fundado mi abuelo. Era maravilloso ver el hierro fundido y ver cómo salían piezas casi terminadas de las cajas de moldeo. Las enormes grúas y el horno de esmalte eran parte de mi recorrido habitual.

Entre el ruido de las máquinas, se escuchaba español y polaco, ya que estaban empleados antiguos compañeros de armas de mi abuelo.

Mi padre es autodidacta y muy ingenioso. Me mostraba que era sencillo fabricar cualquier cosa. Nunca tuvo miedo en emprender un proyecto nuevo.

Estudí en la escuela primaria Perpetuo Socorro de Quilmes de 1977 a 1984.

En la casa paterna, había un quincho cerrado. Allí instalé mis juegos de química, mis herramientas y mis experimentos. Era el laboratorio que usaba para

Instalación de tejas shake de Stampin Marek sobre teja asfáltica en Estados Unidos. 2007.



fabricar tinta para lapicera, juguetes de plomo y tableros eléctricos. Desarmaba los juguetes para ver cómo estaban hechos y leía cuanto libro técnico podía encontrar.

Hice la secundaria en el Instituto Industrial San Juan Bautista de Florencio Varela, donde me recibí con la especialidad de Técnico Mecánico en 1990. Disfrutaba mucho las clases de taller, que me permitían crear.

Tuve excelentes profesores. Entre ellos, se destacó el Ing. Nicolás Klees, muy exigente y se preocupaba por que entendiéramos tanto los conceptos técnicos como los prácticos.

Con diez amigos, fundamos el club Quimitronic, en el que compartíamos revistas técnicas y novedades. Reunirme con personas que compartían mis ideales y proyectos fue la enseñanza más positiva que me dejó esa joven etapa para mi vida adulta.

Estudié Ingeniería Industrial en la Universidad Católica y cursé estudios de inglés en la University of California Irvine. Fue una experiencia muy gratificante que me dio una perspectiva nueva del mundo, en un centro del saber donde la mayoría de mis compañeros eran asiáticos.

## **Una experiencia en Portugal**

En 1993, mi padre había abierto una fábrica de bañeras de chapa esmaltada y me pidió que lo ayudara, ya que venía un colega de Portugal a visitarlo. Ese día estuve con el dueño y la directora comercial de la fábrica Esmaltal. Al final de la jornada, el hombre me invitó a conocer su fábrica, que estaba instalada en Oporto.



Mi casamiento con Irina.  
16 de junio de 2006.

Así que me embarqué. Al primer día, me recibió este señor y me explicó que pasaría una semana por cada sección de su empresa, con 300 empleados y que exportaba a más de 50 países.

En mi último día en Portugal, el dueño me recibió en su oficina y me mostró un álbum de fotos. Me explicó que había heredado la fábrica de su tío y que era muy pequeña y poco competitiva.

En esa época, un industrial alemán lo había invitado a su fábrica y lo hizo pasar por cada sección de la planta. Cuando regresó a Portugal, su empresa cambió para siempre. Fue un gran favor que le habían hecho, y que él me lo devolvía. Cuando regresé al hotel, su empresa ya había pagado mi estadía.

## **Haciendo industria en la Argentina**

Tras la experiencia en Portugal, hice una breve pasantía en Ariston de Italia y luego volví a la Argentina.

Llegué con muchas ideas de cómo cambiar la forma de producir y sobre los nuevos materiales. Ayudé durante un año a mi padre para concretar la primera etapa de modificaciones. Al cabo de ese tiempo, él me pidió que me encargara de la dirección de la firma y se retiró para dedicarse a otras actividades.

Era la década menemista, una época de contrastes para la industria. Por un lado, la apertura económica trajo disponibilidad de servicios públicos, una modernización tecnológica y el freno a la inflación. Pero también una economía dedicada más a los servicios y a la especulación financiera que a la producción. La tasa de interés para importar era menor que la tasa para tecnificar una planta.

Mis dos hijos, Ian y Nicolás. 2011.



En aquella época, tuvimos que reconvertir nuestra actividad y de producir artefactos sanitarios pasamos a fabricar tejados metálicos. Lo hicimos sólo por nuestra fuerte vocación industrial, ya que la lógica económica indicaba que lo más conveniente era dejar de fabricar y comenzar a importar.

La crisis del 2001 nos produjo una enorme pérdida de clientes y deudas que saldar en dólares, cuando las cobranzas venían en pesos. Fue el corolario de una época en que se pensó que se podía vivir sin crear. La lección más importante de la crisis es que la ilusión del dinero causa gran confusión en la gente.

Muchos creen que acumular dinero es acumular riqueza. Los mayores creadores de dinero no crean riqueza. Por el contrario, tienden a destruir el aparato productivo y la voluntad creadora de las sociedades. Sólo el trabajo y la creatividad generan la riqueza real en nuestra sociedad.

Aun durante los meses de mayor incertidumbre de 2001, cuando no se sabía qué iba a pasar, seguimos apostando a la producción nacional, mejorando procesos y desarrollando nuevas máquinas.



Con un tuareg, en una misión comercial a Argelia. 2013.

## Stampin Marek, hoy

Tras la devaluación y la reactivación de la economía, experimentamos un fuerte crecimiento.

Actualmente, Stampin Marek es una empresa dedicada a la fabricación, comercialización, distribución y exportación de tejados metálicos y artefactos de calefacción a leña para Argentina y el resto del mundo.

Trabajamos en una planta de 4400 m<sup>2</sup> cubiertos en Quilmes. Tenemos un plantel de 11 empleados.

En los últimos años, consolidamos nuestra expansión apostando a la exportación. Vendemos a Chile, Paraguay, Brasil, Uruguay, Republica Dominicana, Cuba, Estados Unidos y Nigeria.

El proyecto de los Estados Unidos fue un verdadero desafío. Consistió en el desarrollo de un tejado metálico que imitó a las cubiertas de madera para ser aplicado sobre techos asfálticos. El desarrollo nos dio trabajo intenso del 2007 al 2009, con un porcentaje de exportación del 65% de la producción mensual.

Las operaciones a Nigeria a partir del 2010 también implicaron un desarrollo de producto diferente, debido a las condiciones climáticas extremas a las que estuvieron expuestas. En Cuba los tejados fueron aprobados, utilizándose los





Premio Exportar a ADIMRA.

rigurosos test de tropicalización que incluyó un ensayo de resistencia de agua marina y huracanes.

Las claves para hacer industria son la flexibilidad y la innovación. No hay que enamorarse de los productos sino saber cambiar a tiempo. Hay que desarrollar continuamente cosas nuevas. Tengo cuatro patentes de invención y cinco registros de modelos; y cada año creamos un producto nuevo.

Una vez por semana, nos reunimos con todos los empleados de la empresa y discutimos cómo podemos mejorar nuestros procesos. Esto lo acompañamos con una inversión continua en máquinas y equipos. Actualmente la mitad de las máquinas más importantes y de mayor productividad son supervisadas por los operarios.

La empresa trabaja sobre los conceptos de Producción más Limpia (P+L), certificada en ISO 9001, es Empresa Libre de Humo y está adherida a la ONU en los principios de RSE (Responsabilidad Social Empresaria).



Mi padre, Marcos Edmundo  
Czarnecki. 2012.

## **Dirigencia empresarial**

Además de mi actividad industrial, también participo en ADIMRA. Aunque no ocupo un puesto actualmente, fui Secretario de la Comisión de Comercio Exterior. La comisión siempre ha sido para mí una fuente de crecimiento personal y un lugar donde aportar ideas.

Todos los miembros de la Comisión son personas destacadas en sus propias cámaras. He aprendido mucho del Ing. Berganza y el Lic. Waismann, quienes trabajaron y compartieron su saber hasta sus últimos días.

## **El futuro**

Estoy casado con Irina, a quien conocí en Rusia, mientras ella trabajaba de ingeniera química en la planta de Coca-Cola en Moscú. Tenemos dos hijos: Nicolás y Ian. Mi familia es mi prioridad, la mayor fuente de felicidad en mi vida.

Mi padre ha sido mi mayor influencia personal y empresarial. Siempre ha tenido una creatividad y sentido común admirables. Pero mis hermanos, que



trabajan en otra empresa, han sido un apoyo en los momentos más difíciles y me han enseñado mucho también.

La empresa deberá seguir creciendo y mejorando los procesos para que los trabajadores puedan, con ayuda de la tecnología, incrementar la productividad para lograr mejores beneficios para todos. Espero siga produciendo nuevos productos, innovando siempre, procurando hacerlos respetando el medio ambiente y la salud de todos.

Me siento orgulloso de ser un empresario, y de usar nuestros recursos para crear y construir. Llegar cada día con nuevas ideas y verlas concretadas no tiene precio. Me siento satisfecho en muchos aspectos de mi vida y muy agradecido con muchas personas. Estoy orgulloso de mi familia que me acompaña en todos mis proyectos y sueños.

Transmitir los valores a los hijos solo se puede hacer con el ejemplo. La búsqueda de la felicidad, la paz interior y del equilibrio requiere mucha formación e ideales. Espero que lo encuentren para sí mismos.